

Comunicación

La concreción de viviendas sociales y sus destinatarios finales. El caso de un sector del barrio “Apipe” de la ciudad de Corrientes

Riera, Miguel Ángel

miguelangelrierayahoo.com.ar

Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Centro de Investigaciones en Arquitectura Moderna. Cátedra Historia y Crítica III. Resistencia, Chaco, Argentina.

Línea temática 1. Categorías y enfoques (teoría y praxis)

Palabras clave

Viviendas sociales, Destinatarios finales, Sectores singulares, Barrios planificados, Rango social.

Resumen

Los barrios de viviendas de interés social conforman sectores singulares en la estructura urbana de las ciudades del espacio nacional. Teniendo en cuenta los conceptos sobre los campos de la teoría de Pierre Bourdieu, se desarrolla el presente trabajo. Concretados en distintos tiempos durante el siglo XX, bajo condiciones establecidas por autoridades nacionales y su correlato en los ámbitos provinciales y municipales, las viviendas sociales tuvieron como finalidad dar la posibilidad de una mejora en la calidad de vida de una importante franja de población, conformada generalmente por estratos carenciados. El Banco Hipotecario Nacional tuvo protagonismo en la concreción de barrios planificados en su esfera particularmente a mediados del siglo XX. En 1955 la caída del

gobierno peronista originó modificaciones en la administración de políticas destinadas a sectores de la población demandantes de vivienda propia. En la década del 60 se iniciará la materialización de conjuntos barriales en los cuales tendrán participación entidades intermedias como gremios laborales, organismos provinciales y municipales, empresas privadas, entre otros. En la ciudad de Corrientes a principios de la década del 70 se llevó adelante la construcción de un grupo de viviendas que dieron origen al actual barrio “Apipé”, próximo a un establecimiento industrial y con un entorno inmediato de espacios baldíos. Inicialmente destinadas a usuarios de ingresos limitados, posteriormente la radicación en su adyacencia de empresas constructoras modificó el carácter de éstas viviendas, denotando una imagen arquitectónica asociada a estratos sociales elevados, posicionándolo en el imaginario colectivo como “casas de categoría” propias de sectores acomodados. Se conforma de viviendas individuales en tipologías de dos y tres dormitorios, provistas inicialmente de energía eléctrica y agua corriente, sin ningún equipamiento. La infraestructura urbana completa como la localización de establecimientos escolares y de seguridad que detenta al presente, fue concretada con el paso de los años, mejorándose también la comunicación vial con barrios inmediatos y el área central.

Al presente se visualizan otros conjuntos de viviendas sociales llevados adelante por gestión estatal en las adyacencias del caso de estudio, diferenciados del mismo en cuanto a superficie de parcela, calidad de terminación y estética arquitectónica, posicionando al “grupo de la calle Venecia” según se lo referencia, como el sector de jerarquía en la vecindad. Las transformaciones en la superficie construida como también el lenguaje arquitectónico empleado, definen por un lado la modificación del grupo familiar y por el otro la intención de exponer el rango social de pertenencia.

Introducción

En la década del 70 se llevó adelante la materialización de conjuntos de viviendas de interés social en el territorio argentino, respondiendo a distintas modalidades de gestión y financiación. La política implementada en la década anterior derivó en variantes que fueron implementadas en función del momento político, siendo algunas de ellas retomadas años después con distintas denominaciones y destinatarios. La injerencia de capitales privados como de entes intermedios gravitó en las características espaciales y de materialización, ofreciendo una variedad lingüística y morfológica de las unidades habitacionales. En la ciudad de Corrientes un sector de éstas intervenciones llevada adelante en el sector nordeste del área central, derivó en destinatarios finales que no fueron los previstos inicialmente, en virtud de la injerencia de empresas constructoras ubicadas en las proximidades, lo cual alteró la apariencia inicial, generando en el imaginario colectivo una identificación con sectores medios elevados. Organizado en aspectos que contemplan las consideraciones preliminares vinculadas al concepto de “Campo”, la política habitacional llevada adelante en el espacio nacional y urbano a partir de la década del 60 y primeros años de la del 70, el caso de estudio materializado en el barrio Apipé y la conclusión, este trabajo tiende a poner de manifiesto la manera en que un sector de viviendas sociales evidenció modificaciones en su apariencia, adoptando la imagen que no es asociada con sectores sociales de bajos recursos sino con aquellos identificados como acomodados por el imaginario colectivo de la comunidad.

Consideraciones preliminares vinculadas al concepto de “Campo”

“Bourdieu define el concepto de campo como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él “(Gutiérrez, 1997). Entendido como un espacio en el que se busca un mayor beneficio y se intenta imponer como legítimo aquello que los identifica como grupo, generando la confrontación de grupos en la búsqueda de mejorar posiciones y en virtud de ello, provocando la exclusión de otros.

“Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen hábitos, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos...” Bourdieu (2007): 86.

Éstas prácticas definen las características particulares de una comunidad, plasmados en componentes tangibles que identifican a un sector, en éste caso

a través de la arquitectura que evidencia desde lo estético, rasgos asociados por el imaginario colectivo a un sector de la sociedad.

“Producto de la historia, el habitus origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el habitus el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, ..., tienden, ...a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo”
Bourdieu (2007): 88-89.

La permanencia de una imagen asociada a un estrato social es producto de la continuidad en el tiempo de las prácticas iniciales de ese grupo social, tendiendo a la continuidad en el tiempo y por ello, su probable perpetuidad. “Pasado que sobrevive en lo actual y tiende a perpetuarse en el porvenir actualizándose en prácticas estructuradas según sus principios...” Bourdieu (2007): 89.

El capital tiene presencia en la identificación de un grupo social, manifestado de manera en formas estrechamente vinculadas.

“Capital económico y capital simbólico están tan inextricablemente mezclados, que la exhibición de la fuerza material y simbólica representada por aliados prestigiosos es de una naturaleza tal que aporta de por sí beneficios materiales, en una economía de la buena fe donde un buen renombre constituye la mejor, si no la única, garantía económica...”
Bourdieu (2007): 189-190.

Poder económico que es exhibido en cuanto detenta un grado elevado de bienestar, definiendo un sector acomodado que no tiene limitación en exhibirlo. Política habitacional implementada a partir de la década del 60 y primeros años de la del 70 en el espacio nacional y urbano

En 1955 la crisis política que derivó en un golpe de Estado provocando la caída del gobierno peronista, derivó en modificaciones en las normativas llevadas adelante hasta ése entonces por el Banco Hipotecario Nacional, caracterizado por el acceso a la financiación de sectores de ingresos medio y alto. El “Plan Federal de la Vivienda” implementado en la década del 60 posibilitó la participación de instituciones vinculadas a gremios laborales, cooperativas de vivienda, empresas privadas, fuerzas armadas como también organismos oficiales de tipo provincial o municipal, además de instituciones destinadas a esfuerzo propio y ayuda mutua.

En los primeros años de la década del 70 fueron implementados distintos planes como el P.E.V.E Plan de Erradicación de Villas de Emergencia y el V.E.A. Viviendas Económicas Argentinas.

Durante los gobiernos militares, entre 1970 y 1973, el BHN continuó siendo el ejecutor de la política financiera de vivienda pública. Por la ley 18877/70, el banco recuperó su autarquía y por la ley 1194/71 se incorporó a él La Dirección General de Préstamos Personales y con Garantía Real ya mencionada, que desde 1967 había funcionado en la órbita de la Secretaría de Vivienda. El Plan VEA continuó siendo el más importante. Le seguían el Plan Federal de la Vivienda, los de Ahorro y Préstamo para la Vivienda y el financiamiento externo de la AID (Agencia Interamericana del Desarrollo) para sindicatos. Ballent, Liernur (2014): 294.

El gobierno constitucional que asume en 1973 llevó adelante una política habitacional que incluyó a varios sectores sindicales.

En el caso de la vivienda el peronismo incluiría a nuevos actores (la CGT, la CGE y el Ministerio de bienestar Social) pero manteniendo los planes del período anterior, aunque con otras denominaciones. Mediante los planes '17 de octubre', 'Alborada' y 'Eva Perón' se otorgaron préstamos intermedios para la construcción, se erigieron nuevos conjuntos habitacionales y se dieron créditos individuales para la construcción en terreno propio. Bontempo, (2010): 141.

En este tiempo se llevó adelante un proceso de experimentación orientado hacia las clases populares, dado por la apertura del gobierno militar de Lanusse en virtud del triunfo electoral del peronismo. Todo ello define un contexto altamente politizado que dio lugar a procesos de experimentación tanto por la arquitectura llevada adelante como por las gestiones realizadas.

Como ejemplo paradigmático de estas condiciones, puede citarse el caso de Villa 7, operación promovida por la Comisión Municipal de la vivienda en 1974...La propuesta se realizó sobre la base de la participación de los villeros en el proceso de elaboración del proyecto comunal. Además el nuevo conjunto Justo Suárez (122 viviendas) se ubicó muy próximo al asentamiento de la villa, a partir de lo cual se anuló el proceso de expulsión que generalmente acompañaba a este tipo de operaciones. Ballent (2004): 187.

Dentro de la planificación llevada adelante, se incorporó la modalidad participativa en la intervención de sectores altamente carenciados, en pos de mejorar sus condiciones de vida en función de la problemática expuesta por los miembros de la comunidad vecinal.

Se instaló una nueva consigna, la de la participación en la medida en que el Plan sólo podía encarnar realmente si era parte de una elaboración dinámica y producto de una acción popular. Desde ésta óptica los

asentamientos marginales constituían una amplia base desde la que podía y debía pensarse la ciudad. Más las villas mismas con la irregularidad de su trazado, su espontaneidad, sus lazos comunitarios, su continua transformación en el tiempo comenzaron a ser defendidas como modelo alternativo. Liernur (2008): 348.

En el espacio urbano de la ciudad de Corrientes se identifican grupos barriales como testimonio de las políticas nacionales implementadas en el espacio local. Los barrios “Residencial Santa Rosa” y “Prefectura” constituyen ejemplos destacados en la década del 60, definidos por viviendas individuales construidos en los bordes del área central, provistos inicialmente con infraestructura básica y referenciados por el lenguaje arquitectónico particularmente caracterizado por cubierta de techo de teja colonial, elemento presente en el imaginario ciudadano. La modalidad de “Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua” fue llevada adelante a través de los testimonios de los barrios “San Marcos” y “Unión”, respondiendo a los lineamientos definidos en dicha operatoria, denotando volúmenes edilicios singulares por la utilización de bóvedas como cubierta de techo.

Pero no solamente barrios de viviendas individuales fueron materializados sino que también la vivienda colectiva se incorporó en el espacio urbano a través de los testimonios de los barrios “Ferré” y “Berón de Astrada”, con volúmenes de unidades en planta baja y dos niveles superiores, exponiendo en el primer caso un sector urbano con trazado singular respecto al damero tradicional mientras que en el segundo se materializaron volúmenes en un solar adyacente a uno de los primeros barrios de vivienda social construido a principios de la década del 50. A estos testimonios, como emprendimiento individual sin conformar un conjunto barrial debe sumarse el edificio “Costanera”, primer monobloque de viviendas colectivas de la ciudad.

A principios de la década del 70 se materializaron los barrios “Sargento Cabral”, encuadrado en la operatoria del Plan VEA (Viviendas Económicas Argentina) y el “Ciudad de Arequipa”, comúnmente conocido como “300 viviendas”, financiado en la órbita del Banco Hipotecario Nacional. Asimismo, los barrios “Anahí” y “Madariaga” respondieron a las mismas condiciones. Los barrios “CODEPRO” y “Luz y Fuerza” definieron la injerencia de las cooperativas de construcción en el primer caso y un gremio de trabajadores en el segundo.

Se construyen en ésta época algunos conjuntos a través de empresas constructoras con préstamos del Banco Hipotecario (como el edificio Balboa y algunos otros de solución en monoblock) también los conjuntos del Apipé al Noreste de la ciudad y luego edificios de departamentos aislados dentro de la Avenida Pujol. Gutiérrez, Sánchez Negrette (1988): 248.

Todos éstos ejemplos se conforman de viviendas individuales en un solo nivel, con infraestructura básica sin equipamientos, localizados en sectores periféricos. Con el tiempo, la incorporación de infraestructura urbana completa permitió mejorar las condiciones de vida de los residentes, constituyendo al presente áreas intermedias en la planta urbana.

Sector del barrio Apipé como caso de estudio

Localizado en el nordeste de la planta urbana de la ciudad de Corrientes (Fig 1), en proximidades de un importante establecimiento industrial, comprende 53 viviendas alineadas junto a la calle Venecia, asentadas en parcelas de 10,00 m x 25,00 m en tipología de dos y tres dormitorios (Fig. 2).

Figura 1: Ubicación del sector del barrio Apipé en la ciudad de Corrientes



Fuente: Google Earth.

Figura 2: Sector del barrio Apipé en estudio.



Fuente. Google Earth.

Fueron construidas por la empresa SADE con tecnología de tipo tradicional, definiendo un semi-perímetro libre, conformadas en mamposterías de ladrillos comunes, posibilitando absorber la producción de los ladrilleros ubicados en la zona ribereña próxima, estructura portante de hormigón armado, cubierta de techo del mismo material en pendiente con tejas coloniales en la parte superior, revoque interior y exterior a la cal, cielorraso aplicado bajo la losa en pendiente, pisos de mosaicos calcáreos, revestimiento de azulejos en locales sanitarios, instalaciones sanitarias y eléctricas completas (Fig. 3):

Desde lo urbano comprende un conjunto de viviendas individuales de un solo nivel alineadas sobre una calle, inicialmente provistas de infraestructura básica de energía eléctrica y agua cte. Años después se concretó la instalación de la red colectora cloacal y el pavimento de la calzada vehicular, mientras que con la construcción en las adyacencias de otro grupo de viviendas sociales, se

incorporó equipamiento escolar, de seguridad como también un espacio verde en las proximidades.

Figura 3: Vivienda del barrio Apipé en estado original.



Fuente: Relevamiento del autor.

El testimonio vecinal da cuenta del cambio que se produjo desde el momento en que las viviendas fueron construidas en los primeros años de la década del 70, evidenciando actualmente importantes cambios en la expresión estética como también en la superficie construida en la mayoría de las mismas.

Las empresas constructoras NECON y EVISA se localizaron en la adyacencia del caso de estudio, teniendo a su cargo la primera de ellas obras viales mientras que la segunda obras civiles. Ambas se asociaron para distintos trabajos llevados adelante en la ciudad, la provincia y la región, tomando además la decisión de comprar las viviendas de la calle Venecia a los iniciales adjudicatarios, para ser destinadas a profesionales que trabajaban en ambas firmas. Luego fueron adquiridas por esos profesionales lo cual inició un proceso de transformación edilicia, en virtud de adecuar los espacios a las necesidades de cada grupo familiar, utilizando en algunos casos el mismo tipo de cubierta de techo y en otros reemplazado por el de tipo metálico. Se evidencian algunas ampliaciones en planta alta como también la definición de cocheras (Fig. 4). El pequeño espacio verde anterior se mantuvo como tal, incorporando especies vegetales en la mayoría de los casos. Se hace también evidente la

incorporación de enrejados a nivel de línea municipal, en virtud de las actuales condiciones de inseguridad del sector, elemento no previsto inicialmente como tampoco muro bajo.

Figura 4: Vivienda del barrio Apipé con intervenciones edilicias.



Fuente: relevamiento del autor.

El sector se encuentra alejado del centro de la ciudad, disponiendo solamente de una línea urbana de transporte público. La afectación laboral de la mayor parte de los residentes es de profesionales que desarrollan su actividad de manera tanto independiente como en relación de dependencia, en la faz pública como privada, como así también de empleados públicos de altos ingresos.

La actual apariencia de las viviendas de éste sector define una imagen en el ciudadano que es asociada a estratos medios y altos, de buena calidad ambiental por el arborizado de la calle Venecia (Fig. 5). Las prácticas individuales y colectivas del grupo residente contribuyen a establecer la presencia y permanencia del mismo en el sector, generando su dominio en ése espacio urbano. El capital económico es coincidente con el capital simbólico ya que se exterioriza de manera tangible en la expresión arquitectónica. Ello

contrasta con el conjunto de viviendas ubicadas en las adyacencias, respondiendo a otros sectores sociales que no manifiestan las mismas expresiones estéticas, evidenciando con ello otra condición social. De esta manera se manifiesta la categoría como enlace entre concepto y objeto arquitectónico posibilitando jerarquizaciones como también diferenciaciones tendientes a un orden dentro del grupo, haciéndolos distintivos en la comunidad vecinal.

Figura 5: La calle Venecia en el sector en estudio.



Fuente: Relevamiento del autor.

Conclusión

Las políticas sociales llevadas adelante por el Estado en lo concerniente a la vivienda, tuvo distintas modalidades de aplicación en las décadas del 60 y 70 tanto en el espacio nacional como en el urbano de la ciudad de Corrientes, exteriorizados a través de la morfología y el lenguaje arquitectónico utilizado.

El sector del barrio "Apipé" tomado como caso de estudio define una imagen arquitectónica que no es producto de las políticas sociales llevadas adelante en su concreción, sino de las posteriores intervenciones realizadas por sus destinatarios finales, definiendo un sector con características singulares en el

contexto del campo social y habitus en el que se localizan, referenciados como propios de un sector vecinal socialmente acomodado, caracterizándose como un fragmento urbano respondiendo a las categorías de Bourdieu desde las cuales se basó el presente trabajo en su marco teórico, parafraseando a dicho autor tales como: "... capital inextricablemente mezclados a la exhibición de fuerza material y simbólica, aliados a la idea de prestigio desde una naturaleza que aporta beneficios materiales en una economía donde un buen renombre constituye la mejor, si no la única, garantía económica..." Bourdieu (2007): 189-190.

Bibliografía

Ballent, A. (2005). *Las huellas de la política*. Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes/Prometeo 3010.

Ballent, A. (2004) *Vivienda de interés social*. En: Liernur, J. F. y Aliata F. (Comp. 2004). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Tomo s-z. (Pp. 176-187). Buenos Aires: AGEA.

Ballent, A. y Liernur, J. (2014). *La casa y la multitud. Vivienda, Política y Cultura en la Argentina Moderna*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

Bontempo, L. (2010): *Umbral de un siglo. Una historia de la vivienda social en la Argentina. De los conventillos al Plan Federal*. Buenos Aires: Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.

Bourdieu, P. (2007): *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

Gutiérrez, A. (1997). *Bourdieu y las prácticas sociales (2a. ed.)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Gutiérrez, R. y Sánchez Negrette, A. (1988). *Evolución Urbana y Arquitectónica de Corrientes*. Tomo 2. Resistencia: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

Liernur, J. (2008): *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

Otras fuentes

Delegación Municipal barrio Víctor Colas, Sr. Tomás Frías. Entrevista realizada en ésta delegación en febrero de 2022.

Google Earth.

Relevamiento fotográfico del autor.

Material online

[Scielo, Revista Electrónica de Investigación Educativa](#)

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000100008#:~:text=Bourdieu%20define%20el%20concepto%20de,%C3%A9l%20\(Guti%C3%A9rrez%2C%201997\).](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000100008#:~:text=Bourdieu%20define%20el%20concepto%20de,%C3%A9l%20(Guti%C3%A9rrez%2C%201997).) Consultado el 07/06/2022.